

Opinión

La banca, ¿un sector en declive?



Joaquín Maudos

Suele afirmarse que la economía española está muy bancarizada, apoyando esta afirmación en variables como la elevada dependencia de las empresas de la financiación bancaria, el peso que la banca tiene en el total del sistema financiero, o el elevado número de sucursales bancarias. Sin embargo, esta visión cambia por completo cuando se utilizan otros indicadores más rigurosos de bancarización como el peso del sector bancario en la economía en términos de generación de valor añadido y empleo, que es la forma en la que medimos habitualmente la especialización o estructura productiva de una economía. La evidencia muestra que ese peso es inferior al promedio de los países de la zona euro y que está cayendo en los últimos años conforme aumenta la desintermediación financiera en paralelo al auge de la banca en la sombra.

En 2017 (último año disponible), el sector de la intermediación financiera aportó rentas en valor añadido bruto (VAB) por importe de 28.921 millones de euros y 217.020 empleados. La industria del seguro y los fondos de pensiones aportaron 7.332 millones de euros de VAB y 54.500 empleos, mientras que las actividades auxiliares a los servicios financieros (donde están, entre otros, las gestoras de los fondos de inversión) suponen 5.019 millones de euros de renta y 85.200 empleos. En total, el sistema financiero español aportó 41.272 millones de euros de valor añadido y 356.800 empleos.

En España, el peso de la banca en el total del sistema financiero es mayor que en la zona euro (aporta el 70% del VAB, cuatro puntos más que en la zona euro, y el 61% del empleo del sistema financiero español,

cinco puntos más que en la zona euro). Sin embargo, como muestra un reciente artículo publicado por Funcas, en los últimos años se ha producido un cambio en la composición del sistema financiero, con una importante pérdida de la importancia relativa de la banca en beneficio de otras actividades auxiliares a los servicios financieros como la gestión de los fondos de inversión y el asesoramiento. En términos de VAB, el peso de la banca ha caído del 82% en 1995 al 70% en 2017. Si bien es un cambio que también se ha producido en Europa, en España el proceso de desintermediación ha sido más intenso.

Aunque el sector bancario tiene un peso en el total del sistema financiero mayor en España, no por ello su peso en el total de la economía es

mayor, sino todo lo contrario. La actividad de intermediación financiera que realizan los bancos aportó en 2017 el 2,7% del VAB y el 1,1% del empleo total de la economía española, frente a porcentajes del 3% y 1,4% en la zona euro, respectivamente. También el peso del total sistema financiero (que además de los bancos, incluye las compañías de seguros, los fondos de pensiones y otros agentes como los gestores de fondos de inversión) en el total de la economía es menor en España, al aportar el 3,9% del VAB y el 1,8% del empleo, frente

El peso de la banca en la economía española es menor que en la zona euro y está cayendo

a valores del 4,5% y 2,5% en la zona euro.

Desintermediación

En los recientes años de crisis, se está produciendo un claro proceso de desintermediación financiera, como demuestra el hecho de que la actividad que desarrolla la banca está perdiendo peso tanto en la economía como en el sistema financiero. La pérdida es mucho más acusada en España, ya que el peso de la banca en el VAB total de la economía ha caído un 40% desde 2009 (del 4,6% al 2,7%), frente a caídas del 17% y 19% en la zona euro y la UE, respectivamente.

La pérdida de peso de la banca en la economía transcurre en paralelo al intenso desapalancamiento que

ha realizado el sector privado (empresas y familias) y que explica que cada vez sea menor el peso del crédito en la economía, acercándose al promedio europeo. Si en 2010 la ratio crédito/PIB alcanzó un máximo del 174% (58 puntos más que en la zona euro), en 2018 la ratio ha caído al 100% (sólo tres puntos por encima de la zona euro). También la densidad de red ha caído con intensidad en los últimos años (el número de oficinas ha caído un 44%), y aunque sigue siendo muy elevada en comparación con nuestros socios comunitarios (1.783 vs 2.524 habitantes por oficina), son oficinas muy pequeñas (las más pequeñas de la UE en términos de empleados por oficina y de las más pequeñas en términos de activos por oficina), lo que explica que el peso del total de activos bancarios en el PIB sea menor que en la zona euro.

En resumen: a) el peso de la banca en la economía española es menor que en la zona euro; b) ese peso ha caído en los últimos años por el impacto de la crisis y el intenso desapalancamiento del sector privado (el VAB y empleo de la banca es un 37% y 23% inferior a los valores máximos alcanzados en 2009/2008); c) la banca también está perdiendo peso en el total del sistema financiero, lo que es reflejo del avance de la desintermediación y la competencia de la banca en la sombra; d) un factor que explica la desintermediación es el auge de la industria de los fondos de inversión (que forma parte de la banca en la sombra), cuya actividad ha ganado atractivo ante la pérdida de rentabilidad de los depósitos bancarios; e) si añadimos la asfixiante presión regulatoria y la del entorno de bajos tipos de interés que son una rémora para la recuperación de la baja rentabilidad es obvio que corren malos tiempos para la banca.

Catedrático en la Universidad de Valencia, director adjunto en Ivie y colaborador de Cuneo



Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo.

Perlas andaluzas



Carlos Rodríguez Braun

Pasa el tiempo, pero no mis manías. Como todos los veranos, aquí van perlas andaluzas cultivadas en el mismo necio intervencionismo que predomina en cualquier otra parte.

Ha cambiado el Gobierno andaluz, pero no estoy seguro de que haya cambiado nada más. Léi en *Sur* que el consejero de Hacienda de la Junta, Juan Bravo, definió las primeras cuentas de la derecha como “los Presupuestos más sociales de la historia”. Es decir, que gastan como nunca. Lo mismo que dijo e hizo la iz-

quierda durante décadas. El truco lo expuso el nuevo presidente andaluz, y lo publicó *La Razón*: Juanma Moreno alabó el trabajo de su consejero de Hacienda a la hora de “cuadrar el círculo”; a saber, subir el gasto social bajando impuestos y cumpliendo con el déficit. ¿Bajarán de verdad así los impuestos?

El señor Bravo lo aseguró, según leí en *ABC de Sevilla*, pero añadió: “No podemos anticipar todavía cuáles”. Lo que sí podemos anticipar es que la coalición PP/Ciudadanos no está por la labor de bajar ningún gasto, ni de intervenir menos, sino más, por ejemplo en la energía. Y así, mientras uno de cada cuatro asalariados sevillanos es empleado público, el portavoz del PP en el Ayuntamiento de Sevilla, Beltrán Pérez, criticó

Ha cambiado el Gobierno andaluz, pero no estoy seguro de que haya cambiado nada más

La coalición PP/Cs no está por la labor de bajar ningún gasto ni de intervenir menos

que haya menos subvenciones, porque con menos gasto público los comerciantes “se encuentran abandonados”. Y cuando el Ayuntamiento de La Línea de la Concepción planteó ser una ciudad autónoma para poder bajar mucho los impuestos, el secretario general del PP en Cádiz, Andrés Núñez, montó en cólera, porque ya hay allí un paraíso fiscal, Gibraltar. No vayamos a caer en la tentación de imitarles y tener tanto empleo y prosperidad como los *llanitos*.

Siendo esto así, la izquierda niega la evidencia. Informó *La Voz de Cádiz* de que la parlamentaria y dirigente del PSOE andaluz, Araceli Maese, aseguró que la derecha “ataca la sanidad pública” y aspira a “convertir el SAS en una entidad privada”. Toni Valero, líder de Izquier-

da Unida, también acusó a las nuevas autoridades de acometer “una privatización encubierta de servicios públicos”. Pero la verdad, como publicó *El Mundo Andalucía*, es que en la sanidad pública andaluza no se van a privatizar ni las lavanderías.

Nada de esto tiene gracia, como no la tiene el alcalde de Cádiz: el señor “Kichi” se opuso al estreno gaditano de Uber, y poco después algunos de sus conductores fueron acosados. Más gracioso es que casi dos centenares de viviendas protegidas hayan sido utilizadas como alquileres turísticos, o que el consejero de Presidencia, Elías Bondodo, haya tenido que aclarar que a partir de ahora “no hará falta tener el carnet del PSOE” para trabajar en la Administración en Andalucía.